



Por Sonia de Paz

Trazar, con obligada brevedad, la figura de una persona como Javier Martín-Pliego por parte de otras que fuimos primero sus alumnos y después discípulos es una tarea no exenta de dilemas. De una parte, estuvimos muy cerca, él fue nuestro maestro no solo en lo que se refiere a la Estadística sino también en otros muchos aspectos de nuestra vida. De otra parte, nos vemos obligados a describir con el mayor rigor y objetividad posible su legado científico del que nos sentimos herederos y del que somos parte inseparable.

Si tuviéramos que describir con una sola palabra a Javier Martín-Pliego ésta sería sin dudarle mucho la de maestro. En el caso de Javier, ésta es una cualidad innata y con la que nació aquel día del famoso gol de Zarra en 1950, como él solía referir. Cualquiera que lo conociera por primera vez percibía en Javier un vivo interés por contar y explicar cosas que vinieran “al pelo” y que ayudaban a comprender aquello de lo que se estuviera hablando, fuera lo que fuese. Lógicamente, esa cualidad innata por ilustrar y enseñar va unida a un afán por aprender y por conocer cuantas cosas fueran útiles y necesarias para el ser humano. Javier no sólo era un buen maestro en el mundo profesional y académico sino que también lo fue en la esfera personal. Durante su larga enfermedad y sus frecuentes estancias hospitalarias mantuvo una actitud contagiosamente vital regalándonos a quienes le rodeaban de una de las lecciones más importantes que un maestro puede impartir.

No vamos a glosar detalladamente el amplio curriculum académico y profesional de Javier Martín-Pliego aunque haremos excepción con el ámbito científico al que dedicó sus mayores desvelos y esfuerzos durante más de 20 años de su carrera como profesor universitario investigador.

Aquellos que fuimos alumnos de sus clases de Estadística en las distintas Universidades en las que desarrolló su labor docente, le recordemos como autor de varios de los mejores manuales de la Estadística y de la Probabilidad en una época en que prácticamente no disponíamos libros en castellano que presentaran de modo tan claro y sistemático una materia fundamental en muchas ramas de la ciencia. A esta tarea dedicó una parte sustancial de su carrera universitaria. Fue a la Historia de la Estadística y de la Probabilidad el ámbito al que dedicó sus esfuerzos personales e investigadores durante más de veinte años. Como en cualquier investigación rigurosa, la recopilación bibliográfica constituye una de las primeras tareas que es preciso abordar. Javier Martín-Pliego desde el inicio de esta larga travesía consiguió reunir una más que meritoria biblioteca especializada en Historia de la Estadística y de la Probabilidad, en la que se incluyen textos desde el siglo XVI, y en la que muchos de estos textos fueron cuidadosamente encuadernados. Fue impulsor de varias tesis doctorales sobre esta materia. Entró en contacto y pronunció conferencias en los círculos científicos europeos especializados en este tópico. Una vez que estas bases estuvieron asentadas fue el momento de impulsar desde nuestro propio país la creación de una sociedad de carácter científico que canalizara y promoviera esfuerzos de investigación en España así como su presencia internacional. Así en el año 2001, creó la Asociación de Historia de la Estadística y de la Probabilidad de España (AHEPE), cuya actividad a través de la celebración de Congresos Internacionales bianuales ha consolidado esta iniciativa emprendida por Javier Martín-Pliego hace más de una veintena de años.

Queremos hacer un ejercicio de introspección para tratar de responder a una pregunta que conecta el ser maestro con su dedicación académica casi exclusiva durante muchos años a la Historia de la Estadística y de la Probabilidad: ¿a qué se debe que Javier Martín-Pliego fuera un excelente docente?. Todos los que lo conocimos percibimos en él, como ya hemos mencionado, un natural e intenso deseo por aprender de todo aquello que rodea e interesa a un ser humano, pero esto no es suficiente. Para ser buen docente se debe dar un paso más, es necesario preguntarse por las motivaciones y circunstancias que dieron lugar a cualquier concepto o desarrollo teórico y Javier Martín-Pliego lo hacía, se preguntaba continuamente qué tendría en la cabeza tal autor y cuáles eran las circunstancias sociales y personales para comprender tal o cual concepto o idea. Por tanto, este afán por ser un buen docente estaba íntimamente unido a una necesidad de conocer la “historia” de cada una de las cosas que explicaba. Esto no solo requiere un gran esfuerzo de imaginación sino un interés por recopilar las principales fuentes bibliográficas. Esto no solo supuso un esfuerzo de trabajo personal sino el desembolso poco despreciable de recursos económicos personales para la confección de una de las más meritorias bibliotecas personales sobre Historia de la Estadística y de la Probabilidad. Fueron múltiples e intensas las búsquedas en librerías y bibliotecas de todo el mundo de documentos, libros, folletos, conferencias, etc. que representaran o contuvieran aspectos y desarrollos necesarios para comprender la ciencia de la Estadística tal cual la conocemos y explicamos actualmente. Fueron muchas las visitas a librerías de viejo de Madrid, Paris o Londres. Fueron también numerosas las visitas a la Biblioteca Nacional, a la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, ferias del libro antiguo, bibliotecas privadas, etc.

Pero lo anterior no explica por sí solo el esfuerzo dedicado y resultados conseguidos. A medida que iban cayendo en sus manos textos de diversos autores y épocas históricas, adquiría con mayor fuerza la sospecha de que la historia no había reconocido, o lo habría hecho injustamente, algunas contribuciones de autores españoles. Esto, unido a la pasión de Javier por su país, explican la creación de AHEPE. Uno de los objetivos de la creación de la propia AHEPE y de la celebración de los distintos congresos internacionales bianuales bajo su auspicio fue la de favorecer y alentar la formación de grupos de investigación españoles y su interrelación que dedicaran una parte de sus esfuerzos al estudio de las contribuciones de autores españoles a la creación y desarrollo de la Estadística y del Cálculo de Probabilidades. Esto ha dado sus frutos estando presentes en la mayor parte de los congresos de AHEPE grupos de investigadores tales como los liderados por Jesús Basulto (Universidad de Sevilla), José María Arribas Macho (Universidad Nacional de Educación a Distancia), José María Riobóo (Universidad de Santiago de Compostela), Miguel Angel Gómez Villegas (Universidad Complutense de Madrid), José Almenara y Gabriel Ruiz Garzón (Universidad de Cádiz), Marisol de Mora (Universidad del País Vasco), entre otros aparte del propio grupo dirigido por Javier Martín-Pliego.

Es preciso destacar otras cualidades de Javier Martín-Pliego y que explican los frutos obtenidos en este largo proceso académico e investigador. Aquellos de nosotros que nos sentimos discípulos de este maestro no necesitábamos mucho para acompañarlo en este propósito emprendido en los años 90 del pasado siglo, lo realmente complicado es que otros lo hicieran. Tal vez las dos cualidades más destacables en este punto sean su generosidad y su cautivadora personalidad. Ambas permitieron atraer a su objetivo de puesta en valor de un corpus de investigación español sobre Historia de la Estadística y de la Probabilidad y conseguir además el reconocimiento de investigadores internacionales cuya presencia en prácticamente todos los congresos de AHEPE así lo atestiguan. Son numerosos los investigadores de otros países como Francia, Italia, Alemania, Cuba, México, Canadá, Portugal, o Israel, pero de todos ellos destacan el grupo francés cuya colaboración ha sido permanente y liderado durante muchos años por un gran amigo como fue el ya desaparecido profesor Marc Barbut. Otra muestra de generosidad fue cuando en 2009, con ocasión de la celebración del V Congreso de AHEPE en Santiago de Compostela, consideró que otro debía tomar las riendas de AHEPE pasando a ser el profesor Miguel Angel Gómez Villegas presidente de esta Asociación desde entonces.

Esperamos ser dignos continuadores del legado de Javier Martín-Pliego. D.E.P.